



LECCION 5

EL ESQUELETO DE TU CUENTO

Toda buena historia o cuento tiene una estructura básica, un **esqueleto** que lo sostiene.

Está compuesto de tres



huesos.

Mejor dicho de tres actos. Ellos son:

1. Acto I
2. Acto II
3. Acto III

Vamos a ver primero de qué trata cada acto, y luego veremos si todo esto es cierto. Para ello tomaremos como ejemplo algunas historias conocidas, tales como:

Caperucita Roja
David y Goliat
La Cenicienta



El Hijo Pródigo La Historia de la Salvación

El Acto



del cuento presenta al **actor principal**, hombre o mujer, y **el problema** que tiene que resolver, o la meta que tiene que alcanzar, o el desafío que tiene que enfrentar. Si no hay un actor principal con algún tipo de problema que resolver, no hay historia ni cuento.

El Acto



del cuento

presenta **el conflicto** que



el actor principal tiene que resolver. Si **NO** hay conflicto no hay historia.

Este **segundo acto** muestra a los oyentes todas las luchas, penurias y sufrimientos que el actor principal tiene que pasar para lograr su objetivo. Muestra cuántas cabezas de dragón tiene que cortar el príncipe para llegar a la princesa y darle el beso de su amor.

Por lo tanto este segundo acto está lleno de acción, suspenso, intriga. La sangre salpica por todas partes. A veces parece que el actor principal ya está por sucumbir bajo los ataques de sus enemigos. Pero generalmente, en último momento, cobra nuevas fuerzas y derrota definitivamente a sus adversarios.

El **Acto**



presenta la **resolución** del conflicto. Allí se muestra a los oyentes cómo es que en último momento el actor principal



pudo sobreponerse y vencer a toda la oposición. Muestra el As que tenía escondido en la manga y que en la última vuelta de tuerca le dio la victoria.

También muestra todo lo que **aprendió** en el transcurso de la batalla, y cómo su vida fue cambiada después de tantas penurias.

Los cuentos que terminan con un aplicación bíblica generalmente la incluyen en este **tercer acto**. De esa manera, lo que más queda grabado en la mente de los oyentes es precisamente dicha aplicación o enseñanza bíblica.

Ya sabes entonces que tu historia, como el noventa y nueve por ciento de todas las historias tiene al menos tres actos. Veamos ahora algunos ejemplos para comprobar si es cierto, y, en caso de ser cierto, cómo identificar esos tres actos.

Empecemos con...

1. Caperucita Roja:

Primer Acto: Presenta a Caperucita. Su **meta** es visitar a la abuela que vive del otro lado del bosque. Caperucita Roja se pone en camino. Está tan contenta que de paso junta un ramo de flores en el bosque.



Segundo Acto: En la casa de la abuela, Caperucita se topa con **un gran problema**. En vez de encontrar a la abuela, se encuentra con el lobo. El lobo ya se ha comido a la abuela, y sin más trámites se come también a la Caperucita. ¡Qué problema!

Aparentemente aquí termina la historia de la pobre nietita y su abuela. Pero, un momento, falta el tercer acto.

Tercer Acto: Inesperadamente aparece el “Chapulín Colorado” con cuya astucia nadie había contado. Me corrijo, aparece el cazador, mata al lobo, le abre la panza y **rescata** a Caperucita y a su abuela. La historia termina con un feliz final.

Una de las cosas que Caperucita aprendió es que si alguien le dice con voz grave, ronca y húmeda de sangre *“para comerte mejor...”* la voz no es de la abuela.

Veamos otro ejemplo:

2. David y Goliat:

Primer Acto: Se nos presenta a David que **está decidido a enfrentar a Goliat** el temido gigante.



Segundo Acto: Goliat se mata de la risa al ver desde su altura al minúsculo David. No solamente se burla de él, sino que se burla de Dios mismo. El gigante invencible **está apunto de aplastar** al pequeño David.

Tercer Acto: David invoca el nombre de Dios y luego, como si nada, le incrusta al gigante una piedrita en la frente. Se vale de la habilidad aprendida cuidando a su rebaño de ovejas. El gigante no soporta piedritas incrustadas en su frente y se desploma. David le corta la cabeza y termina siendo el héroe de la historia.

La enseñanza universal es que para Dios no hay gigantes invencibles.

Pasemos a nuestro tercer ejemplo:

3. La Cenicienta:

Primer Acto: Se nos presenta la Cenicienta. Se trata de una pobre huerfanita, abusada por sus hermanastras. Ella también **quiere ir al baile del príncipe** que busca novia. Pero las hermanastras la dejan sola fregando los pisos de la casa.



Segundo Acto: Cenicienta **llora sus penas junto a la tumba de su madre.** Entonces una hada madrina transforma a Cenicienta en hermosa doncella que en el baile del príncipe se roba la admiración de todos, y conquista el corazón del galán.

Tercer Acto: El príncipe la descubre porque sólo a ella le va el zapato perdido. Se casa con ella y... *“Colorín colorado, este cuento se ha acabado”.*

Una de las enseñanzas para los oyentes es que *quien ríe último ríe mejor.*

Volvamos a un ejemplo bíblico:

4. El Hijo Pródigo:

Primer Acto: El hijo menor se va con su herencia de la casa paterna **a buscar su felicidad;**

Segundo Acto: Pronto se **enfrenta al problema de haber gastado su herencia.** Buscando cómo sobrevivir termina cuidando marranos. Quisiera comer las algarrobas de ellos, pero nadie le da. Su difícil situación lo hace reflexionar.



Tercer Acto: Habiendo recapitulado, **vuelve** al Padre, pide perdón, y es bienvenido.

Aprendió que no hay cosa mejor que vivir como hijo en casa del padre.

Finalmente, qué mejor ejemplo que el de...

5. La Historia de la Salvación:

Primer Acto: Jesús viene al mundo con el propósito de darnos salvación.

Segundo Acto: *“pero los suyos **no le recibieron...**”*. En cambio, terminan clavándolo en la cruz. Los discípulos vuelven tristes y desilusionados a sus casas.

Tercer Acto: **Jesús resucita**. Hay regocijo en el cielo y en la tierra, y salvación para todo aquel que cree.

Enseñanza universal: Dios cumple su plan aunque crucifiquen mil veces a Jesús.



Ya ves cómo toda buena historia o cuento tiene por lo menos sus tres actos. Entonces ahora haz la siguiente tarea:

TAREA: escoge tres historias de tu repertorio; analízalas e identifica sus tres actos.

Acabas de ver una radiografía general de un cuento. Has visto sus **tres huesos** principales, mejor dicho sus tres actos principales. Hasta ahí vamos bien. Pero falta que pongas cada hueso bajo el microscopio y descubras de qué está compuestotal como este amigo

